

EDITORES Y CORRECTORES: LA IMPORTANCIA DE UNA FORMACIÓN PROFESIONAL

Marla Alondra Argüelles Rodríguez ⁽¹⁾

¹ Estudiante de la Licenciatura en Letras Hispánicas, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Campus Guanajuato, Universidad de Guanajuato, Exconvento de Valenciana, s/n, Mineral de Valenciana, Gto., C.P.36240. Contacto: marla.arguelles.16@gmail.com

RESUMEN

La formación que se ofrece a editores y correctores está rezagada en comparación con la de otros profesionistas debido a dos problemas principales: la mayoría de las universidades ofrece la línea de profesionalización en edición hacia el final de la carrera y los cursos y diplomados sobre edición y corrección tienden a ser caros. Este trabajo se propone analizar ambas problemáticas y, con base en una encuesta realizada de forma arbitraria a alumnos de la Universidad de Guanajuato y de la Universidad Nacional Autónoma de México, conocer cuáles son las propuestas de los alumnos para mejorar su propia formación.

PALABRAS CLAVE: Edición, corrección, formación profesional, producción editorial.

INTRODUCCIÓN

Las universidades mexicanas no se han olvidado por completo de los editores y los correctores, esto es verdad. Sin embargo, sí han permitido que éstos queden rezagados en comparación con otros profesionistas (contadores, abogados, ingenieros, etcétera) a quienes se les ofrece una formación enfocada no sólo en sus áreas principales de estudio, sino también en las que se relacionan con ellas y que podrían serles de utilidad en el futuro (por ejemplo, desarrollo humano, comunicación, taller de ética y similares). Resulta inevitable, entonces, preguntarse ¿qué podría hacerse para que a nuestros futuros editores y correctores se les ofrezca una formación con las mismas oportunidades? Antes de responder hay que conocer nuestro contexto.

Según las estadísticas de 2019 publicadas por la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (Caniem), en México se produjeron alrededor de 118.8 millones de libros. Esta cifra es significativa porque la muestra sólo incluye información de las empresas y personas morales del sector privado que facturan de forma neta más de 250 mil pesos anuales. La producción de 35.9 millones de esos ejemplares estuvo a cargo de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos (Conaliteg), el resto pertenece al mercado abierto.

Las temáticas que se publican en el mercado abierto, por mencionar sólo algunas, incluyen economía, finanzas, empresas, religión, humanidades, derecho y ciencias de la tierra. La diversidad de temas y la cantidad de libros que se producen evidencian un trasfondo importante: para que un ejemplar llegue a las manos de un lector, los miembros de la cadena editorial realizan un trabajo hasta cierto punto invisible, se preparan y actualizan constantemente de acuerdo con el tema que producirán. No existe una fórmula que pueda resolver todos los casos, por lo tanto, cada libro presenta sus retos. Es decir, los libros de ciencias y los de religión tienen necesidades diferentes que deben ser atendidas.

A pesar de que las cifras de ventas bajan cada año, la industria editorial está consolidada en el país, pues todas las áreas del conocimiento se apoyan en ella. Además, la comercialización de libros del sector privado en 2019 sumó 11.234 miles de millones de pesos (Caniem, 2019). Entonces, ¿por qué en México no se ofrece una carrera universitaria que se enfoque exclusivamente en la preparación profesional de los editores y correctores, si en ellos recae una tarea de tales magnitudes? ¿Qué se puede hacer al respecto? Debido a ello, se busca reflexionar sobre esta problemática y proponer posibles mejoras para la formación sólida del corrector y editor.

METODOLOGÍA

Pese a la descomunal cantidad de libros que se producen y se comercializan, el trabajo editorial no solo se basa en números, sino en la calidad y en la pasión que los profesionales involucrados demuestran hacia su trabajo. Con relación a este tema, el editor y guionista Luis Carlos Fuentes Ávila (2021) apunta en su conferencia "Nuevos retos de publicar literatura" que la producción de un libro rebasa la tarea misma, es decir, la finalidad de éste no es simplemente llegar al lector. En cambio, es necesario que ya no se piense en el libro como un producto, hay que verlo como un compromiso social, pues correctores hay muchos, asegura, pero pocos son buenos.

El proceso editorial busca, entre otras cosas, el respeto a la inteligencia de los futuros lectores. Así lo explican Jordi Nadal y Francisco García en *Libros o velocidad* (2005: 4), una recopilación de ensayos publicados a principios del milenio. El escritor confía su obra para que ésta se produzca, y es responsabilidad de los miembros de la cadena editorial comprometerse a servir como canal de comunicación entre el autor y sus lectores. Todos los elementos constituyentes de un ejemplar, al igual que todos los colaboradores, merecen que se respete su trabajo y que éste se reconozca, pues el libro es lo que ofrecemos a la sociedad: un medio de entretenimiento, conocimiento y cultura.

En mi opinión, la única manera de lograr lo anterior es formando a los alumnos correctamente. Por ello, para este ensayo se han identificado dos problemáticas principales que afectan y rezagan la educación de las presentes y futuras generaciones de editores y correctores.

La primera de ellas tiene relación con preguntas y respuestas. La mayor parte de los estudiantes entran al Nivel Medio Superior a los 17 o 18 años, edad en la que inevitablemente surgen dudas que, de ser resueltas puntual y pertinentemente, pueden alentarlos a continuar con la formación que han elegido. En México, en comparación con otros países de habla hispana como España y Argentina, no se ofrecen licenciaturas enfocadas completamente en las áreas de edición y corrección. Sin embargo, las universidades que ofertan carreras de literatura, lingüística y filosofía tienen algún tipo de especialización optativa durante uno o dos semestres sobre temas básicos de edición de libros.

La excepción a esa regla son la Licenciatura en Letras Hispánicas de la Universidad Autónoma de Guadalajara y la Licenciatura en Letras Hispánicas de la Universidad Autónoma Metropolitana, ya que ambas ofrecen materias relacionadas con la edición en varios semestres de la carrera, incluidos los iniciales. Cabe mencionar que estas casas de estudio no son las únicas, sirven aquí para ejemplificar su diferencia con las otras.

También existen estudios de posgrado, a continuación, menciono algunos: la Maestría en Diseño y Producción Editorial de la Universidad Autónoma Metropolitana, la Especialidad en Diseño Editorial y la Maestría en Producción Editorial, las últimas de la Universidad Autónoma de Morelos.

El problema con la estructura actual de los programas educativos es que se enfocan principalmente en formar estudiosos de las Letras e investigadores, pero pasan por alto las preguntas que podrían tener aquellos quienes entraron a la carrera por interés en la línea de profesionalización de edición. Es verdad que las asignaturas de Literatura, Teoría literaria, Gramática y Lingüística son importantes porque complementan los conocimientos que posteriormente necesitarán los correctores o editores, pero esto no se ve al principio. Por ello, es necesario que ambas se aborden a la par.

Si los alumnos tienen contacto con la edición hasta sus últimos semestres pueden suceder algunas cosas: que recuerden las preguntas que tuvieron antes y que al exponerse a nuevos temas aumente su curiosidad; que sientan que les falta tiempo para abordar los nuevos temas como los derechos de autor, la preservación de libros, los elementos que constituyen un libro, el proceso de producción editorial, los tipos de correcciones, los tipos de papel, entre otros; o que, en el peor de los casos, después de años sin respuestas, deserten.

La segunda problemática que afecta la educación de los editores y correctores son los cursos, talleres y diplomados que se ofrecen en México. Por un lado, se puede suponer que los recién ingresados no saben dónde buscar información respecto a ellos. Por otro, los precios de algunos no están al alcance de muchos estudiantes. Éstos son algunos casos:

- Curso-taller de Redacción y Corrección de Textos Profesionales, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Diplomado en Corrección Profesional de Estilo y Consultoría Editorial, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Simposio de Marketing Digital para el Mundo del Libro, Caniem.
- Diplomado en Redacción, Gramática y Corrección de Textos, Casa Lamm.

Por ejemplo, el Diplomado que ofrece Casa Lamm requiere una cuota de inscripción de \$1,850.00 y cada uno de sus cuatro módulos cuesta \$6,500.00. Además, María del Pilar Cobo González explica, en su artículo "¿Cómo se presenta a la corrección? Análisis crítico de los discursos sobre nuestra labor", una situación que no se puede pasar por alto: los cursos y diplomados mexicanos tienden a cubrir sólo uno de dos perfiles. El primero es el *técnico*, relacionado con la lingüística. El segundo es el *interdisciplinario*, relacionado con otras áreas que se llevan a cabo en la cadena editorial (terminología editorial, administración, destreza comunicativa, etcétera) (Cobo, 2018: 301-302).

La autora asegura que abordar uno solo de los perfiles limita el conocimiento del área editorial y esto provoca que el trabajo del corrector sea solitario o que pase desapercibido: "Al dejar de lado aspectos fundamentales referentes a la gestión de la profesión, a las relaciones con el resto de los participantes de la cadena editorial y con el cliente, se naturaliza que la corrección sea una práctica poco considerada" (Cobo, 2018: 307).

Las problemáticas expuestas evidencian que aún existen dudas que no han sido resueltas, entre ellas, la que se planteó en la introducción de este trabajo: ¿qué podría hacerse para que a nuestros futuros editores y correctores se les ofrezca una formación con las mismas oportunidades que a otros profesionistas? Oportunidades que resuelvan también, de alguna manera, las problemáticas planteadas. Con base en esto y para complementar este trabajo, se creó una encuesta que fue respondida por una muestra de 15 estudiantes compuesta por alumnas de la Licenciatura en Letras Españolas de la Universidad de Guanajuato, así como por alumnas y alumnos de la Licenciatura en Lengua y Literaturas Hispánicas de la unam interesados en la edición y corrección de textos (ver anexo).

La encuesta mostró que el 11.11% de los estudiantes no reconocen los perfiles que identifica Cobo González, mientras los alumnos que sí los identificaron concuerdan en que se necesita abordar ambos desde semestres tempranos para poder profundizar en los conocimientos. Otro punto importante que reveló la encuesta es que al 100% de los alumnos les gustaría que su formación se complementara con materias relacionadas a la edición, por mencionar algunas: mercadotecnia, gestión cultural, corrección de traducciones, diseño, derechos de editores y correctores, maquetación, traducción, uso de herramientas digitales para la corrección y corrección de periódicos.

Conocer sobre las demás áreas de la cadena editorial no significa que tanto editores como correctores vayan a ejercerlas, sino que propiciaría una mejor relación con los colegas, y da la pauta para que se puedan entender los distintos puntos de vista y las posturas, para así poder colaborar con ideas que ayuden a llegar al objetivo: la calidad del libro y el respeto a los lectores.

CONCLUSIONES

Se sabe que cambiar un programa educativo resulta complejo, pues las cuestiones financieras y de personal toman tiempo, pero sí es importante que las universidades hagan llegar información sobre cursos a los alumnos a través de plataformas más actualizadas. Algunos alumnos no usan Facebook o podrían no revisar su correo electrónico todos días. Entonces, se deben crear maneras en las que se pueda llegar a ellos y responder sus preguntas. Por ejemplo, la UNAM ofrece información sobre sus cursos a través de TikTok y WhasApp. Ahora también existen aplicaciones como Telegram, donde se puede buscar temas de interés sin tener que intercambiar información de

contacto. Por lo tanto, no es necesario que las propias universidades creen y ofrezcan los cursos, sino que sepan informar al respecto.

Asimismo, las universidades deberían enseñar a sus futuros editores y correctores a crear lectores porque la situación está en constante cambio. Esto es relevante por lo que comenta Jordi Nadal (2005: 10): inevitablemente, las futuras generaciones tanto de editores como de público al que se dirigirán las obras tendrán una educación menos lectora en comparación con las anteriores. Para seducir al lector, dice Jordi Nadal (2005: 155) al rescatar un escenario de Alfons Cornella, es necesario que ya no se enseñe la botella, sino que se sepa crear la sensación de sed.

Ofrecer estas opciones a los estudiantes no significa que éstos ya no tengan que informarse por su cuenta. El trabajo de correctores y editores no termina, pues el mundo del libro está en constante cambio. Basta pensar en los libros electrónicos que parecían no tener futuro al principio del milenio y que ahora son la opción preferida de un número considerable de lectores. En unos años, quizá sea el caso de los audiolibros. Entonces, por amor a la profesión, nunca se debe dejar de aprender.

Por último, Jordi Nadal (2005: 25) rescata que se debe cambiar la idea de que una persona nace para editar, cuando la realidad sugiere la necesidad de identificar e impulsar el talento y la curiosidad de los futuros miembros de la cadena editorial. Posteriormente, refuerza su idea con una cita que bien podría resumir este trabajo: "La formación debe ser una de las actividades que constituya la columna vertebral del sector. Un sector que no forme sería aquel que ignorase o despreciase la frase del director de The Publishing Training Centre at Book House (Londres), John Whitley: 'If you think training is expensive, try ignorance' ('si piensas que la formación es cara, prueba con la ignorancia')" (2005: 26).

REFERENCIAS

- BETANZOS, J. [18 de mayo de 2021]. *Editar desde las humanidades* [Sesión de conferencia]. Coloquio El mundo editorial, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, San Luis Potosí, México.
- BHASKAR, M. [2015]. Teoría de la edición: tres direcciones para el futuro. *Tramas y Texturas*, 28, 25-32.
- COBO GONZÁLEZ, M. P. [2018]. ¿Cómo se presenta a la corrección? Análisis crítico de los discursos sobre nuestra labor. En A. Estrada y M. Zawoznik [Eds.], *Actas del 5º Congreso Internacional de Correctores de Textos en Español* (pp. 300-311). Buenos Aires: Profesionales de la Lengua Española Correcta de la Argentina.
- CÁMARA NACIONAL DE LA INDUSTRIA EDITORIAL MEXICANA [Caniem] [14 de marzo de 2021]. *Producción y comercialización del libro en México*. Recuperado de <http://www.caniem.com/content/actividad-editorial>.
- FUENTES ÁVILA, L. C. [18 de mayo de 2021]. *Nuevos retos de publicar literatura* [Sesión de conferencia]. Coloquio El mundo editorial, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, San Luis Potosí, México.
- NADAL, J. y F. García [2005]. *Libros o velocidad*. México: Fondo de Cultura Económica [Colección Libros sobre Libros].
- PULIDO MATA, J. [2015]. *Corregir al corrector: historia, estrategias y competencias de la corrección de estilo*. Tesis de Maestría. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- SHARPE, L. T. e I. Gunther [2006]. *Manual de edición literaria y no literaria*. México: Fondo de Cultura Económica [Colección Libros sobre Libros].

ANEXO

1. ¿Alguna vez has visto promoción editorial en la televisión o algún otro medio? ¿A qué crees que se debe?
2. María del Pilar Cobo González identifica dos perfiles del corrector que ofrecen los diplomados en Latinoamérica, el técnico (relacionado con la normativa lingüística y la corrección ortográfica) y el interdisciplinar (relacionado con aspectos tecnológicos, ejecutivos, de presupuestos, etcétera). ¿Identificas alguno de ellos en tu formación?
 - a) Sí
 - b) No
3. ¿Cuál de estos perfiles integra tu formación como corrector o editor? ¿Cuál es tu opinión al respecto?
4. ¿Consideras que estudiar estos perfiles por separado provoca que el trabajo del corrector pase desapercibido para otros profesionales de la cadena editorial? ¿Por qué?
5. De las siguientes áreas relacionadas con la cadena editorial, ¿cuál te gustaría que se incluyera o se abordara con más profundidad en tu formación académica?
 - a) Mercadotecnia
 - b) Gestión cultural
 - c) Corrección de traducciones
 - d) Derechos de autor
 - e) Diseño
6. ¿Consideras necesario que un corrector tenga conocimientos, aunque sea básicos, sobre estas áreas? ¿Por qué?
7. ¿Qué otras áreas de la cadena editorial te gustaría integrar a tu formación?
8. ¿Cuál sería tu propuesta para mejorar la educación que se ofrece a correctores y editores?